

Junio: mes de la concientización del Lipedema

Poco conocida y mal diagnosticada en nuestro país, el Lipedema es una enfermedad crónica del tejido graso que se da mayoritariamente en mujeres, siendo provocada por la acumulación progresiva de células grasas.

A escala global, se calcula que el 11% de la población femenina la padece, afectando en un 70% a las piernas y en un 30% a los brazos.

Entre las causas que la desencadenan están los cambios hormonales relacionados con la pubertad,

embarazo, consumo de anticonceptivos y menopausia. Algunos estudios americanos, incluso, afirman que su origen se debe a mutaciones genéticas.

Además de dañar la autoestima de quienes la padecen y generar cuadros de angustia, depresión y sentimientos de aislamiento, esta afección produce pesadez en las piernas y sensibilidad al tocarlas, llegando a formarse hematomas con facilidad.

A medida que la

enfermedad avanza, el dolor comienza a ser más persistente, dificultando cualquier actividad física, incluso en reposo.

Si bien no existe ninguna mejora con las dietas, pues la persona pierde volumen de su torso, pero no en las zonas afectadas, una alimentación antiinflamatoria contribuye de manera efectiva a controlar los síntomas.

Adicionalmente, el Lipedema reduce la movilidad en las personas, pues las piernas llegan a adquirir una forma tubular debido

a la acumulación de grasa, lo que impide la buena marcha.

Sumado a lo anterior, pueden presentarse en el paciente alteraciones osteoarticulares como hiperlaxitud, genu valgum o piernas en X, condromalacia y alteraciones posturales.

En la mayoría de los casos, esta dolencia se confunde con la obesidad, problemas vasculares y linfedema. Sin embargo, la obesidad no genera dolor, se trata con una adecuada alimentación y actividad

física, y en ella la grasa se distribuye de manera homogénea, en todo el cuerpo.

A nivel de tratamiento, existen dos caminos a seguir. Por un lado, está el método conservador que comprende el trabajo en equipo de especialistas en salud que, luego de una evaluación clínica, atienden integralmente a las pacientes. La otra vía es la quirúrgica, a cargo de un cirujano plástico debidamente acreditado.

Frente a lo anterior, y dado que junio es el mes



Jubiza Pusic
Directora Instituto
Lipedema Chile

de la concientización del Lipedema, resulta crucial dar una mayor visibilidad y atención a esta enfermedad que hoy no cuenta con cobertura de FONASA ni de las ISAPRES y que, desafortunadamente, en la mayoría de los casos es mal diagnosticada.